

Los kits de dignidad ayudan a las niñas de Sudán del Sur a seguir en el colegio

Awil, de 19 años, cuenta que a sus padres siempre les ha costado comprarle compresas cada vez que tiene la regla. Awil, la segunda de seis hijas, y sus hermanas a menudo tienen que faltar a la escuela cuando están menstruando, ya que no tienen forma de controlar su higiene personal.



<https://mediabank.plan-international.org/?r=216927&k=bbb8012308>

Para las niñas que viven en Sudán del Sur, afrontar la menstruación no es fácil. Para las mujeres y las niñas es tabú hablar de sus periodos y a menudo una cultura de la vergüenza rodea el tema. Conseguir compresas es una lucha constante, ya que son demasiado caras para la mayoría de la gente y a menudo no están al alcance de la mayoría de las familias.

"Muchas niñas aquí tienen muchos problemas porque la mayoría de los padres no pueden proporcionárselo todo", afirma Awil. "Además de no poder pagar las tasas escolares, mis hermanas y yo hemos faltado a clase porque no teníamos compresas durante la menstruación".

Ahora que cursa el último año de secundaria, Awil dice que las mujeres y las niñas tienen que buscar métodos alternativos para controlar sus periodos, como usar trapos, hojas o incluso pieles de animales.

La falta de acceso a compresas ha aumentado en los últimos seis meses en el condado de Malakal, donde vive Awil, debido al conflicto que ha perturbado el sistema social y económico de la ciudad. Muchos negocios se han visto obligados a cerrar al suspenderse el transporte de barcas por el río Nilo, lo que ha repercutido en la entrega de suministros y ha hecho subir el precio de los bienes de consumo, incluidos los productos sanitarios menstruales.

Tras evaluar la situación, Plan International decidió responder a los retos a los que se enfrentan las niñas y las jóvenes con la distribución de 200 kits de dignidad en coordinación con nuestro socio local. Los kits, valorados en unos 30 USD, contienen compresas, jabón, ropa interior, paños, una linterna solar, un cepillo de dientes y pasta dentífrica, entre otras cosas.

Para Awil y su hermana mayor, que también recibió uno de los kits, la ayuda es muy bienvenida. "Esto aliviará un poco la presión de mis padres, que siempre han tenido que trabajar muy duro para cubrir las necesidades de nosotros, los niños. La mayoría de las cosas del kit me durarán al menos tres meses, algunas incluso más. Durante este periodo, no tendré que molestar mucho a mis padres porque la mayoría de mis necesidades como niña están cubiertas", dice Awil.

La respuesta de Plan International a la crisis humanitaria en Sudán del Sur es polifacética. Estamos garantizando que las niñas y las mujeres jóvenes tengan acceso a información y servicios de salud sexual y reproductiva, además de atender sus necesidades de salud menstrual. Hasta que la situación en Malakal vuelva a la normalidad y mejore la renta disponible de la población, las niñas de la zona seguirán enfrentándose a una crisis de higiene menstrual.

Para amortiguar esta situación, Plan International también está proporcionando transferencias de efectivo polivalentes a los hogares, que pueden utilizar para comprar alimentos o ropa, para inyectar capital en pequeños negocios o para pagar las tasas escolares de sus hijos.